

**Diócesis Episcopal de Carolina del Norte del Oeste**  
**Junio 16 del 2021**

Queridos hermanos y hermanas,

A medida que continuamos viviendo en esta nueva normalidad, y teniendo en cuenta los diferentes cambios en las reglas de convivencia durante y después de la pandemia, quiero compartir con ustedes mis últimas pautas para nuestra diócesis.

Primero, está claro que la tasa de vacunación en nuestro estado, Carolina del Norte, se ha reducido considerablemente. En el momento actual, nos mantenemos en el 55% de la población adulta que ha recibido al menos una dosis. Al mismo tiempo, la tasa de porcentaje positivo diario es del 2.3%. Aun así, en el Oeste de Carolina del Norte, estamos por debajo del promedio estatal, el 42.9% de la población adulta ha recibido al menos una dosis. Basándonos en estas métricas y los conocimientos de los expertos y de salud pública, estamos seguros que tendremos que vivir con este virus del COVID-19 por los próximos años, especialmente a medida que surjan nuevas variantes de este virus. Por el momento, continuaré monitoreando la situación y gestionando nuestra respuesta colectiva con el entendimiento de que en cualquier momento es posible que debamos volver a introducir restricciones de seguridad.

En segundo lugar, tenemos claro la importancia del mensaje del Evangelio, que nos invita a amar a Dios y a nuestro prójimo como también a nosotros mismos. Quiero invitar a todos los miembros de nuestra diócesis de modelar sus vidas en el mensaje del Evangelio. Vivan vidas que busque el bien común de todos, demostrando una generosa hospitalidad para todos, independientemente del estado de vacunación en nuestras comunidades. En todo momento, debemos tratar de expresar nuestro amor mutuo a los demás, en lugar de tratar de proteger nuestro propio interés o privilegio.

Con estas dos observaciones en mente, además de mi actualización anterior de mayo de 2021 que elevó los requisitos de capacidad de espacio y distanciamiento físico, ahora estoy eliminando el requisito de usar máscara para todas las reuniones de adoración a partir del domingo 4 de julio de 2021. Al mismo tiempo quiero ofrecer las siguientes pautas :

Con respecto al uso de máscaras, miembros y congregaciones en nuestra diócesis deben de tener en cuenta las siguientes pautas especialmente cuando estén planificando el culto público:

- Todos pueden usar mascarilla. Cada uno de nosotros tendrá un nivel de comodidad diferente al de los demás. Aquellos que se reúnan para el culto público deben sentirse completamente bienvenidos de usar o no la mascarilla. Algunos optaran por usar una mascarilla cuando no puedan mantener distancia física.
- Algunos deben usar una mascarilla. El Centro de Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos recomienda que aquellos que aún no han sido vacunados deben usar una mascarilla cuando estén cerca de otras personas. Esto se aplicaría a los niños que son demasiado pequeños para ser vacunados, a los que no pueden ser vacunados y a los que no han optado por vacunarse.

2. Las congregaciones pueden establecer e implementar un plan más restrictivo con respecto al desarrollo de capacidades, distanciamiento físico y mascarillas, pero aun deben hacer todo lo posible para acomodar a todas las personas, vacunadas y no vacunadas.

3. En este momento, durante las celebraciones de la Sagrada Eucaristía, la Copa Común todavía no está permitida. Como señal de hospitalidad, el clero y los ministros laicos de la Eucaristía pueden considerar la posibilidad de usar mascararas durante la distribución de los elementos.

4. Con respecto al intercambio de la Paz, la colección de ofrendas y cualquier otra práctica de adoración que haya sido modificada durante estos últimos meses, los líderes congregacionales deben reintroducir estas prácticas a un ritmo apropiado. Es importante el enseñar a todos aquellos que se reúnan para la celebración de los sacramentos la importancia de respetar las necesidades de las personas que se congregan para la adoración en nuestras iglesias.

5. Todos los involucrados en ministerios con niños, y en particular con niños que son demasiado pequeños para ser vacunados, deben continuar usando máscaras.

6. Las congregaciones pueden volver a tener reuniones y recepciones después del culto y en otros momentos. Se deben seguir prácticas más seguras, incluida la provisión de porciones individuales en lugar de ofrecer una comida compartida.

Finalmente, se recomienda encarecidamente a todos los miembros del clero y junta parroquial que se mantengan atentos y conscientes del COVID-19 y las métricas de vacunación en su contexto local, ya que esto puede proporcionar información adicional y útil para los líderes en la iglesia. Sepan que seguiremos confiando en nuestro clero y juntas parroquiales, trabajando con otros para desarrollar e implementar planes de adoración en sus propias congregaciones.

Estos planes serán tan únicos como el contexto de cada ministerio, mientras permanecen completamente dentro de las pautas establecidas para que todos en la Diócesis los usen. Los planes de la congregación deben comunicarse cuidadosamente con los miembros, por medio de carteles y volantes públicos, según corresponda.

Sigo agradecido por cada uno de ustedes y por las formas en que continúan sirviendo al pueblo de Dios en el Oeste de Carolina del Norte.

Fielmente,

El Rt. Rev. José A. McLoughlin, Obispo